

Publicado en España La restauración de la cultura cristiana de John Senior

written by Redaccion | 28/05/2018

La edición es la misma, con un prefacio de un hijo del autor, un prólogo a la edición en español de Anderson y una presentación de Natalia Sanmartín, autora de la conocida novela, **El despertar de la señorita Prim**.

John Senior, autor norteamericano poco conocido en España, puede considerarse como el inspirador de la citada novela de Natalia Sanmartín.

Javier Olivera Ravasi (1977), **sacerdote**, abogado por la Universidad de Buenos Aires (UBA), en su blog Qué no te lo cuenten, alojado en Infocatólica, nos dice en una de sus entradas...

“... Providencialmente y al mismo tiempo en que recorría las páginas de la Sra. Prim, llegó a mis manos la traducción del primer capítulo de un libro de **John Senior**: *The Restoration of Christian Culture*^[1]. Sin saberlo y por ese prurito que tengo de no leer novelas sin un ensayo en mano, comencé con ambos textos a la vez hasta que, en un momento, ya no sabía en qué libro me encontraba: si en el de Senior o en el de Sanmartín. ¡Eran tan similares las ideas! ¡Tan puros los ejemplos!...” <http://www.infocatolica.com/blog/notelacuenten.php/1505100705-la-restauracion-de-la-cultura>

La propia autora en una entrevista publicada en Religión en Libertad añade...

“...que hay incluso algo de C.S. Lewis en el personaje del

Hombre del Sillón, así como una pizca de **John Senior, el gran profesor de Humanidades** cuya influencia se presenta como fundamental en toda la novela de Fenollera. ¿Cómo no querría alguien leer una novela cuyo protagonista masculino es una mezcla de C.S. Lewis, John Senior y el Sr. Knighthley de Emma de Jane Austen?

<https://www.religionenlibertad.com/joseph-pearce-descubre-anhe-lo-nostalgia-del-cielo-50487.htm>

En una entrevista de Fernando Díaz Villanueva a Natalia Sanmartín en su blog, la autora nos desvela toda la relación del libro reseñado con su novela:

“...Supongo que la lectura de todos esos autores a los que cita le llevó, en buena parte, a escribir ‘El Despertar’.

El mundo que yo intenté recrear en ese libro debe mucho a antiguos y no tan antiguos maestros cristianos. Uno de los menos conocidos, al menos en Europa, es John Senior. Lo descubrí por casualidad, en caso de que uno crea que existe algo llamado casualidad.

Hábleme de él, de Senior.

Lo que resulta más atrayente de Senior es que no hay una ruptura entre su vida y su obra, no hay una separación entre lo que hizo y lo que escribió, no existe una teoría separada de una práctica. Senior llevó a cabo en la vida la misión que defendió en sus libros. Las viejas y buenas ideas en las que creía, las amó y las enseñó.

Y todo esto, ¿en qué contexto?

Senior creó, en 1971, junto a dos colegas, Dennis Quinn y Frank Nelick, el programa Pearson de Humanidades Integradas, en la Universidad de Kansas.

¿De qué iba la historia?

El curso estaba basado en la lectura de los grandes libros, de

las grandes obras universales, desde Homero y Virgilio hasta la Biblia y el Aquinate, y también en la búsqueda de la verdad, el bien y la belleza.

¿Eran clases sobre fe o religión?

No, pero de allí surgieron más de 200 conversiones al catolicismo, incluidas las de varios futuros sacerdotes, religiosos y obispos. Yo me enamoré de esa historia antes incluso de leer a Senior. Me deslumbró la tremenda huella que la Providencia dejó impresa en todo aquello; me pareció una epopeya moderna.

Epopeya moderna: eso son palabras mayores.

La imagen de aquellos tres profesores en la sesión inaugural del programa, charlando tranquilamente entre ellos de Homero y de Platón, declamando poemas, contando anécdotas campesinas, entonando alguna melodía de viejo folclore ante un auditorio de chicos asombrados y aparentemente ignorados por sus maestros, hace pensar en tres héroes griegos iniciando un combate contra la modernidad.

¿Qué le reafirmó en tal pensamiento?

La lectura de los recuerdos de los antiguos alumnos de Senior; son de una belleza que deja sin aliento.

¿Por?

Por el modo en que esos estudiantes fueron rescatados de un mundo herido ya por el escepticismo y fueron guiados a través de la literatura, la poesía, el conocimiento y la experiencia de lo real hacia la verdad, el bien y la belleza; esa historia merece un libro entero. Las conversiones, las vocaciones, la multitud de historias que nacieron en el Programa Pearson... Esa aventura tiene todos los elementos de un viaje a Ítaca.

Viaje que atraviesa las páginas de su libro.

Sí, es mi homenaje personal a Senior. El Hombre del Sillón, el protagonista de la novela, es un alumno suyo; de hecho, se convierte al catolicismo después de asistir a un programa en

la Universidad de Kansas.

La protagonista, en cambio, no fue alumna de Senior.

No, pero en el fondo debe mucho (aunque seguramente no lo sepa) a esos tres profesores católicos que se atrevieron un buen día a conspirar con las estrellas, preparados por la Providencia y guiados por Nuestra Señora, para pelear un combate bello y terrible que se inició hace mucho tiempo y todavía no ha terminado.

O sea, que con la pequeña hoguera que se encendió en la Universidad de Kansas...

... comenzó a nacer una belleza terrible, como dice el poema de W.B. Yeats. Una belleza que está presente en todo lo que Senior escribió, pero que sobre todo sigue viva en las múltiples vidas en que él influyó.

¿A qué cree que se debe?

A que Senior supo poner todas las piezas en orden; les dio un sentido y una función. Él defendía que parte de la incapacidad de las mentes y los corazones modernos para adherirse a la verdad tiene que ver con las disfunciones de una vida aislada de lo real, de una imaginación no fecundada por la naturaleza, la poesía y los buenos libros, de la ausencia de una cultura cristiana capaz de proteger y acoger la semilla.

¿Por qué?

Porque en cierto sentido todas esas piezas, todas las obras, canciones y leyendas, todas las costumbres y las tradiciones, las experiencias reales, son peldaños de una escalera.

O sea, que el Programa Pearson no fue un experimento pedagógico.

Ni fue una ideología de laboratorio; el Pearson apuntó, por así decirlo, a la cosa misma.

¿La cosa misma?

Sí, una de esas cosas de las que piensas: esto es, así ha sido siempre, así funciona; sin ruido, sin grandes organizaciones,

de corazón a corazón, por contagio. Así es como actúa Dios en el mundo...”

<https://diazvillanueva.com/2017/11/07/natalia-sanmartin-fenoll-era-progresar-conservar-pedazos-civilizacion/>

Animamos a nuestros lectores a comprar, leer, divulgar y, poner en práctica algunas de las ideas sugeridas por Senior en su obra, ahora publicada en España, para más información se puede adquirir la obra [pulsando aquí](#).